

Desigualdad y pobreza: una teoría geográfica-marxista

Autor: Richard Peet

Artículo Traducido por Dra. Ana Domínguez con fines didácticos.

Profesorado Geografía

Instituto de Profesores Artigas

Licenciatura de Geografía

Laboratorio de Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental del Territorio-

Departamento de Geografía – Facultad de Ciencias

Desigualdade e Pobreza: uma teoria geográfico-marxista, extractado de Christofolletti, Antonio (1985) Perspectivas da Geografia. Ed. Difel. Sao Paulo. pp 255-268

Este artículo busca sintetizar dos conceptos: el principio marxista de que la desigualdad y la pobreza son producidas inevitablemente por las sociedades capitalistas, y la idea geográfico-social de que la desigualdad puede transmitirse de una generación a otra, a través del ambiente de oportunidades y servicios en que se encuentra cada individuo al nacer. Por lo tanto, el objetivo de este trabajo es combinar una explicación teórica convincente sobre los orígenes de la desigualdad con algunas generalizaciones empíricas sobre quien es pobre y exactamente como persiste la desigualdad bajo las condiciones de un capitalismo avanzado.

Las nuevas ideas que tal síntesis proporciona son necesarias, pues las anteriores teorías sobre la desigualdad (cultura de la pobreza, ciclo de privación) fueron objeto de una severa crítica académica, sin embargo permanecen como la base teórica de las políticas anti-pobreza proyectadas para transformar la familia y el individuo, y no la estructura social y económica, en la mayor parte de los países occidentales. Es necesaria también dentro de los estrechos límites de la disciplina geográfica, una teoría marxista que fundamente enfoques conceptuales alternativos a aquellos que siguen vigentes en el campo de la Geografía.

Una teoría marxista de la desigualdad

El marxismo establece que la desigualdad es inherente al modo de producción capitalista. La desigualdad se produce inevitablemente en el proceso normal de las economías capitalistas, y no puede ser eliminada sin alterar de modo fundamental los mecanismos del capitalismo. Además forma parte del sistema, lo que significa que los detentores del poder tienen intereses creados en mantener la desigualdad social. No vale la pena pues, dedicar energías políticas para defender las políticas que se ocupan solamente de los síntomas de la desigualdad, sin atacar sus fuerzas generadoras básicas. De allí proviene la necesidad de una revolución social y económica, derrotar el capitalismo y su sustitución por un método de producción y un género de vida que estén organizados alrededor de los principios de igualdad y justicia social.

1.1 Desigualdades intraclasis

Según Marx, la desigualdad de las rentas es inherente al régimen de trabajo asalariado. En el capitalismo se trata de la fuerza de trabajo humana – duración de vida, esfuerzo, creencia y ansia- como mera mercadería que ha de ser comprada por un patrón, a un cierto precio o salario. Marx constata que los

Desigualdad y pobreza: una teoría geográfica-marxista

Autor: Richard Peet

Artículo Traducido por Dra. Ana Domínguez con fines didácticos.

Profesorado Geografía

Instituto de Profesores Artigas

Licenciatura de Geografía

Laboratorio de Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental del Territorio-

Departamento de Geografía – Facultad de Ciencias

salarios no solo deben cubrir el sustento básico para la manutención del cuerpo, sino también algunas necesidades determinadas socialmente, que mantienen al trabajador relativamente contento y aumentan el crecimiento económico. Además, los salarios incluyen los costos de sustitución de los “trabajadores desgastados por otros nuevos” y el costo de criar y educar a los niños; esto es asegurar el desarrollo de la fuerza de trabajo a través de la educación y del aprendizaje. Como los diferentes tipos de trabajo requieren diferentes niveles de educación y calificación, así también los salarios deben ser distintos entre las distintas categorías de trabajadores.

Por lo tanto, y como primer resultado, la desigualdad de los salarios es necesaria para producir la variedad de fuerza de trabajo necesaria para los distintos niveles de una multitud de actividades económicas diferentes.

En segundo lugar, el sistema capitalista asegura la desigualdad de acceso a la jerarquía calificada dentro de la clase trabajadora, repartiendo los costos de la reproducción social a través del mecanismo salarial y permitiendo que “cada grupo de trabajadores” produzca la sustitución.

En tercer lugar, la desigualdad de acceso a la educación y la calificación, permite que grupos de asalariados exageren las diferencias de salarios inherentes a la jerarquía calificada, al monopolizar parcialmente y restringir la oferta de trabajos a ciertos niveles de jerarquías de trabajo. La desigualdad de salarios y de oportunidades dentro de la clase de asalariados se fundamenta en el régimen de trabajo asalariado. Por eso, Marx afirmó “pedir una retribución igual o una retribución equitativa sobre la base del sistema de salario es lo mismo que pedir la libertad sobre la base de un sistema fundado en la esclavitud” Lo que podríamos considerar justo o equitativo no viene al caso. El problema está en saber lo que es necesario e inevitable dentro de determinado sistema de producción. Es la conclusión política para la clase trabajadora? En lugar del lema conservador: Un salario justo por una jornada justa de trabajo, deberá inscribirse en la bandera esta orden revolucionaria: “¡Abolición del sistema de trabajo asalariado!”

1.2. Desigualdades interclasistas

A cambio de los salarios, el capitalista recibe fuerza de trabajo viva, la fuerza creativa por la cual el trabajador no solo produce lo que consume, sino también produce un excedente que acumula el capitalista. En realidad, el propio capital (las materias primas, los instrumentos y la maquinaria de producción) es el producto del excedente del trabajo en el pasado. El capital es la fuerza de trabajo históricamente acumulada por la clase capitalista, porque pagado el trabajo con una suma inferior al valor de los beneficios producidos por los trabajadores, es así que ha sido apta en explotarlos. Una economía de empresa privada, entretanto, acusará inevitablemente grandes desigualdades

Desigualdad y pobreza: una teoría geográfica-marxista

Autor: Richard Peet

Artículo Traducido por Dra. Ana Domínguez con fines didácticos.

Profesorado Geografía

Instituto de Profesores Artigas

Licenciatura de Geografía

Laboratorio de Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental del Territorio-

Departamento de Geografía – Facultad de Ciencias

de salarios entre la clase capitalista, que controla el uso del trabajo anterior acumulado y obtiene parte de la producción de muchos trabajadores bajo la forma de beneficios, y el proletariado “poseedor meramente de la fuerza de trabajo” que recibe un salario. Con el tiempo, a medida que el capital se va acumulando, Marx sostiene que las desigualdades entre clases aumentan. Reconoce que los lucros de los trabajadores aumentan en ciertos momentos como, por ejemplo, en periodos de rápido desarrollo económico, y que la pobreza tiende a disminuir en los mismos periodos, pero sostiene que a largo plazo la acumulación de capital permite una participación cada vez mayor en los lucros nacionales por parte de los dueños de los medios de producción. La situación material del trabajador puede mejorar, pero a costa de su relativa posición social. Así pues, en términos de igualdad de clase, los intereses del capital y los intereses del trabajo en el desarrollo económico son diametralmente opuestos.

1.3. Las funciones de la desigualdad

La desigualdad social es muy útil, pues sirve de estímulo a los asalariados para que se esfuercen cada vez más, particularmente en un país de alto valor adquisitivo y consumista como los Estados Unidos. Nuevas tendencias de consumo se introducen constantemente en los escalones superiores de jerarquía social, donde se difunden hacia la base a través del sistema muy eficaz de los medios de comunicación orientados hacia el consumo, hasta que las personas más pobres estén fascinadas por la manía de un artículo más nuevo.

La inmensa mayoría de las personas está aferrada a una lucha sin fin para ganar lo suficiente, de modo de consumir de alguna manera una cuantía y al ritmo que marca el grupo de consumo superior a ellas. Este tipo de desigualdad es altamente funcional, por cuanto asegura que se realice, inclusive, un trabajo más desagradable y pesado y apresa al máximo la fuerza de trabajo.

Finalmente, eso es también una fuente sistemática de desventaja, pues la desigualdad es solamente funcional, en cuanto los “desiguales” creen que haya una posibilidad de poder alcanzar un nivel de consumo parecido con los de las clases altas. La desigualdad es el origen de una gran frustración y alienación entre los grupos, que ya no creen mas en esta posibilidad, y los problemas sociales que resultan de esos sentimientos representan una de las contradicciones más fundamentales del capitalismo avanzado.

2. UNA TEORIA MARXISTA DE LA POBREZA

Marx explicó también como el funcionamiento normal del capitalismo produce necesariamente una subclase mas o menos permanente de desempleados y, por lo tanto, de pobres.

Desigualdad y pobreza: una teoría geográfica-marxista
Autor: Richard Peet
Artículo Traducido por Dra. Ana Domínguez con fines didácticos.
Profesorado Geografía
Instituto de Profesores Artigas
Licenciatura de Geografía
Laboratorio de Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental del Territorio-
Departamento de Geografía – Facultad de Ciencias

2.1. Los efectos de la mecanización

El deseo del lucro, sostiene Marx, lleva al capitalista a reducir constantemente los costos de producción por medio de una gran división del trabajo y la introducción y el perfeccionamiento de la maquinaria. La mecanización produce el excedente explotable por los dueños de los medios de producción e incrementa la productividad del trabajo y, así, aumenta el capital disponible para reinvertirlo en más maquinarias, servicios y materias primas.

Los costos de producción representan cada vez más los costos de depreciación de la maquinaria y cada vez menos los costos del trabajo asalariado, a medida que el capitalismo se desarrolla y que se utiliza la maquinaria a ritmo creciente. Marx habla de un intercambio en la composición orgánica del capital inherente al crecimiento de la riqueza social: el capital constante (dinero utilizado para adquirir y depreciar maquinaria y materias primas) aumenta en relación al capital variable (dinero para adquirir fuerza de trabajo). Así, pues, la demanda relativa del trabajo disminuye a medida que el desarrollo económico capitalista va aumentando. Se precisan tasas de crecimiento económico cada vez más altas para absorber las nuevas ofertas en el mercado del trabajo, inclusive para mantener los puestos ya existentes. Un excedente relativo de la población aparece rápidamente.

Se puede transferir el crecimiento de una fuerza de trabajo superflua, desnecesaria y excedente a través de un desarrollo económico muy rápido. Esto fue lo que sucedió con la expansión de la frontera norteamericana en el siglo XIX y principios del siglo XX, o durante el periodo de suburbanización y compra de bienes de consumo, que siguió inmediatamente a la Segunda Guerra Mundial.

Pero confiar en la frenética compra de bienes de consumo para mantener la economía en forma, implica el riesgo de que la gente eventualmente se cansa del consumo, o que esta presión que mina la base de los recursos disponibles llegue a ser demasiado grande y el crecimiento disminuya. Hay señales abundantes y recientes del último y el economista marxista Paul Sweezy afirma que el fenómeno anterior se venía produciendo durante algunos años, sin los enormes gastos militares, la economía de los Estados Unidos estuvo “tan profundamente en crisis como estuvo en la Gran Depresión” La teoría marxista, pues, pronostica que el crecimiento sin trabas del capitalismo genera una masa de desempleados y que desembocará finalmente en una generalizada separación de los trabajadores de los medios mecanizados de producción de la riqueza, hecho que creará las condiciones necesarias para la revolución social.

Desigualdad y pobreza: una teoría geográfica-marxista
Autor: Richard Peet
Artículo Traducido por Dra. Ana Domínguez con fines didácticos.
Profesorado Geografía
Instituto de Profesores Artigas
Licenciatura de Geografía
Laboratorio de Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental del Territorio-
Departamento de Geografía – Facultad de Ciencias

2.2. El ejército de reserva industrial

Marx dice que las economías capitalistas, para su funcionamiento día tras día y año tras año, necesitan de un “ejército de reserva industrial”, una reserva de gente pobre que puede ser utilizada y despreciada a voluntad del capitalista. El desarrollo económico no se procesa suavemente bajo el capitalismo. Cuando se abren nuevos mercados se producen momentos de gran expansión: inclusive viejas industrias en declive prosperan de nuevo en épocas de auge económico. En tal situación, la economía necesita de cambios rápidos de mano de obra, una reserva de mano de obra se hace necesaria para convertirla en fuerza de trabajo cuando se necesita y despedirla rápidamente cuando disminuya la demanda o lo exija la mecanización. La utilización de la reserva de mano de obra en épocas de rápido desarrollo económico impide que la plusvalía termine en la mano de obra, en lugar de la acumulación del capital.

Marx divide este ejército de reserva industrial en tres tipos: latente, fluctuante e intermitente.

En primer lugar, la parte latente del ejército de reserva industrial es generada por la mecanización agrícola, que produce un excedente de población rural “constantemente en condiciones de ser absorbida por el proletariado urbano o manufacturero y en la vigilancia de las circunstancias propicias para esta transformación”. En el siglo XIX y principios del siglo XX, el campesino europeo formó una reserva del trabajo latente para la industria americana, y los negros del sur y otros grupos rurales minoritarios desempeñaron el mismo papel durante los últimos cincuenta años.

En segundo lugar, la reserva fluctuante está compuesta por trabajadores, atraídos por la industria moderna y rechazados por otras, especialmente jóvenes y personas de mayor edad en la época de Marx, pero ahora en gran parte inmigrantes recién llegados de la ciudad y antiguos inmigrantes marginalizados que subsisten gracias a los seguros sociales.

En tercer lugar, la reserva de trabajo intermitente es una parte del ejército de mano de obra activa, que tiene un empleo sumamente irregular. Tiene los mínimos salarios (debido a la competencia permanente de la masa de trabajadores latentes o fluctuantes) y las condiciones de vida de ese grupo están abajo del patrón del resto de la clase trabajadora. En los tiempos de Marx, la fuerza de trabajo intermitente era utilizada principalmente en industrias domésticas pequeñas e irregulares, si bien se utilizaba como reserva potencial de mano de obra barata en las industrias regulares. Hoy se utiliza en la “economía periférica” o en el “mercado de trabajo secundario” donde los trabajadores tienen una productividad baja, unos salarios bajo el patrón de los

Desigualdad y pobreza: una teoría geográfica-marxista

Autor: Richard Peet

Artículo Traducido por Dra. Ana Domínguez con fines didácticos.

Profesorado Geografía

Instituto de Profesores Artigas

Licenciatura de Geografía

Laboratorio de Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental del Territorio-

Departamento de Geografía – Facultad de Ciencias

empleos inestables. Una vez más, los grupos de las minorías culturales y raciales constituyen parte importante de la reserva de trabajo intermitente.

Así pues, lo esencial del raciocinio marxista es que la desigualdad no es un “mal temporal” ni la pobreza una “paradoja sorprendente” en las sociedades del capitalismo avanzado, en vez de eso, la desigualdad y la pobreza son vitales para el funcionamiento normal de las economías capitalistas. La desigualdad es necesaria para producir una fuerza de trabajo diversificada, por su papel en la producción de un excedente expropiable y por su función como incentivo para trabajar. La mecanización y la automatización y el ritmo desigual de desarrollo económico producen inevitablemente desempleo, subempleo o pobreza. La desigualdad está en la base de todo nuestro sistema económico de vida.

3. MEDIO AMBIENTE Y DESIGUALDAD

La teoría marxista señala que la desigualdad se produce inevitablemente en el sistema capitalista. Es una metateoría que trata de las grandes fuerzas que configuran millones de vidas, y que significan poco para la persona, a menos que ella pueda ver como su vida y las circunstancias particulares que la rodean, se encajan en modelos generales predichos por Marx. La teoría del medio ambiente o geográfica se ocupa de los mecanismos que perpetúan la desigualdad, bajo el punto de vista del individuo. Se preocupa con el complejo de las fuerzas, estímulos y fricciones que configuran de modo inmediato el curso de la vida de una persona. Se trata de un análisis a microescala que complementa, perfectamente, el análisis de Marx a macroescala.

3.1. El medio ambiente de los recursos sociales

La lucha individual para ganar la vida se desarrolla en cierto medio físico, social y económico. Ese medio ambiente puede ser entendido como una serie de recursos – servicios, contratos y oportunidades- con los cuales interactúa el individuo. El resultado eventual de esa interacción es la producción de bienes y servicios para la sociedad y de salarios para el individuo.

Los componentes más importantes del medio físico son la casa y el barrio, que influyen en la productividad individual por medio de los factores tales como la salud física y mental. Las escuelas, las universidades, los institutos técnicos y otros centros para la formación de la fuerza de trabajo son los elementos socio-constitucionales más influyentes, teniendo en cuenta que una amplia variedad de otras instituciones tengan un papel importante en preparar al individuo para el trabajo. Estos “factores ambientales” vienen a ser los que determinan el “potencial de los salarios de la persona y la productividad teórica de sus rendimientos siempre que las oportunidades económicas fuera ilimitada. Sin

Desigualdad y pobreza: una teoría geográfica-marxista

Autor: Richard Peet

Artículo Traducido por Dra. Ana Domínguez con fines didácticos.

Profesorado Geografía

Instituto de Profesores Artigas

Licenciatura de Geografía

Laboratorio de Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental del Territorio-

Departamento de Geografía – Facultad de Ciencias

impedimentos, antes que se pueda obtener esa productividad, se debe tener alguna conexión con las actividades económicas. Las conexiones más significativas son los conocimientos personales, esto es, los amigos y parientes de su medio ambiente social”.

La red de relaciones sociales ofrece informaciones sobre oportunidades económicas y un camino abierto para ellas. Las instituciones de formación y las redes de información fueron los “recursos sociales” disponibles al individuo. La interacción con las actividades económicas produce los lucros y la cantidad de esos rendimientos influye a su vez en el acceso a los recursos sociales.

El núcleo de la idea de una geografía de la desigualdad es la comprensión de que un individuo, al prepararse para el mercado de trabajo, solo puede aprovechar los recursos sociales de un área limitada del espacio. Esta idea queda mas bien explicada en el modelo témporo -espacial de Hägerstrand, que describe el medio de vida cotidiano “en torno del lugar de residencia de una persona”, cuyos límites quedan fijados por las fricciones físicas de la distancia y por la fricción socio-espacial de clase y raza. Cada grupo de edad, clase social, grupo social y sexo tienen un “prisma” diario de diferente tamaño donde se moviliza. Para la clase inferior y más discriminada, el prisma se convierte en una prisión, bajo el punto de vista de espacio y recursos.

El modelo simple de Hägerstrand solo incluyó algunos de los factores que limitan el alcance del medio ambiente cotidiano de una persona. Entretanto, no se trata de embelezar el modelo de tiempo-espacio relacionándolo con otros modelos de interacción, sino aplicar este concepto a la explicación de la transmisión de la desigualdad. Está claro que un individuo debe obtener servicios, informaciones y relaciones del complejo de recursos sociales, que forman las personas y las instituciones del medio ambiente cotidiano a su alcance. No obstante, en primer lugar, la extensión del medio que se puede aprovechar varía con la movilidad y ésta, a su vez varía con las cuantías iniciales.

En segundo lugar, la densidad de los recursos sociales varía conforme a los diferentes medios ambientes. En tercer lugar, y el más importante la calidad de los recursos también es distinta: algunos sistemas escolares son mejores que otros, determinados complejos sociales proporcionan mas información y de mejor calidad que otros, y así todo lo demás. Podemos pensar, pues, que una persona ya viene marcada por determinado medio de ciertas dimensiones, densidad y calidad, al lanzarse en la interacción con una superficie de oportunidades económicas, que varía de modo similar en tamaño, densidad y calidad. A través del individuo, el medio social interacciona con el nivel de oportunidades económicas para que produzca salarios. Las deficiencias de calidad de cualquier nivel originan salarios bajos. A su vez, salarios bajos influyen en el acceso a un medio de recursos sociales, a su calidad y al nivel

Desigualdad y pobreza: una teoría geográfica-marxista

Autor: Richard Peet

Artículo Traducido por Dra. Ana Domínguez con fines didácticos.

Profesorado Geografía

Instituto de Profesores Artigas

Licenciatura de Geografía

Laboratorio de Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental del Territorio-

Departamento de Geografía – Facultad de Ciencias

de oportunidades económicas. Un proceso de círculo vicioso viene a fijar de modo efectivo los parámetros de los salarios para la inmensa mayoría de las personas.

3.2. La influencia de la clase social

Así, pues los recursos ambientales de una persona, y su consecuente acceso al nivel de oportunidades económicas, dependen mucho de los salarios iniciales o de la clase social de sus padres. En otras palabras, da la posición de clase heredada de los padres a través de la calidad del medio social y económico-institucional en que vive los primeros años de su vida. Los padres luchan por mejorar el medio ambiente de sus hijos, confiando así en proporcionarles los medios para que asciendan socialmente. Este esfuerzo para aumentar la categoría del medio ambiente puede ocurrir en el propio lugar, habiendo mejoras en el barrio (inversiones en servicios locales) o emigrando hacia otra vecindad que proporcione ambiente diario con las características deseadas.

Ambas cosas requieren que los padres sacrifiquen el consumo inmediato en pro de la inversión en el futuro de la familia. La familia, pues, tiene enorme interés en el medio local, ya que representa los sacrificios pasados y las esperanzas de un futuro para la familia. El dominio (conjunto de los medios ambientes de la vida diaria) utilizado por cierto grupo de familias de la clase trabajadora, por ejemplo, representa una fuente de escasa movilidad social y su disfrute es protegido intensamente frente a otros grupos que podrían debilitar o “contaminar” los recursos básicos contenidos en el territorio. Esta reacción frente a los “forasteros” que en los Estados Unidos toma la forma de discriminación racial y étnica, remonta a la práctica de la reproducción de la fuerza de trabajo hacia el régimen de trabajo asalariado, y se intensifica por una falta general de movilidad social. Aquí es donde la teoría del medio ambiente debe enlazarse con el análisis marxista, que explica el contexto en que el hombre interacciona con el medio socio-económico en los países capitalistas.

4. SINTESIS DE TEORIAS

El funcionamiento normal del sistema económico capitalista produce una serie de clases sociales, que tiene distintas funciones y que son desiguales, con respecto a sus salarios, poder y status.

Cada clase, y hasta cada camada dentro de una misma clase, es llevada a reproducirse a si misma valiéndose de una parte de los salarios de la generación presente para criar, educar y preparar la generación de futuros participantes en el sistema de producción. La generación adulta invierte en el

Desigualdad y pobreza: una teoría geográfica-marxista

Autor: Richard Peet

Artículo Traducido por Dra. Ana Domínguez con fines didácticos.

Profesorado Geografía

Instituto de Profesores Artigas

Licenciatura de Geografía

Laboratorio de Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental del Territorio-

Departamento de Geografía – Facultad de Ciencias

medio ambiente de los recursos sociales usados por las generaciones en crecimiento, y la cantidad de dinero colocada a cada clase varía, de modo que la cantidad que puede ser invertida en los recursos sociales varía, produciendo medios ambientes desiguales que perpetúan el sistema de clases.

4.1. La jerarquía de los medios ambientes

La jerarquía de los diferentes medios de recursos, que componen la geografía social de la ciudad moderna, constituye pues, una respuesta a la demanda jerárquica de trabajo de la economía urbana. Del mismo modo que el sistema capitalista de producción origina una estructura de clase social jerárquica, así también proporciona medios ambientes diferenciados de recursos sociales, en los cuales cada clase se reproduce a sí misma. El cambio en la jerarquía de los medios ambientes, por lo tanto, en la estructura socio-espacial de la ciudad, se produce bajo la influencia del cambio en la demanda del trabajo que ocurre en el desarrollo económico.

En épocas de crecimiento económico, la demanda aumenta para ciertos tipos de trabajo, creando una escasez temporal, salarios más elevados y el incentivo hacia una mayor oferta de esa clase de mano de obra. El desarrollo también proporciona los fondos necesarios para reorientar los sistemas de oferta de mano de obra, que producen operarios calificados a través de salarios superiores. El capitalismo necesariamente mantiene las desigualdades sociales al confiar básicamente en el régimen de trabajo asalariado para producir nuevas ofertas de trabajo.

A pesar de una estructura intrínseca de tipo desigual, este proceso no produce necesariamente grandes tensiones sociales, pues todos los medios van mejorando y existe la posibilidad de pasar de una camada a otra, de un medio ambiente a otro. Los problemas solo aparecen cuando una depresión económica invierte el proceso (produciendo salarios bajos, reduciendo servicios y así, sucesivamente) o cuando el descubrimiento opresor de la falta de movilidad destruye el mito de que “todo el mundo tiene oportunidades de trabajar suficientemente”. Cuando grupos enteros se dan cuenta de que no tienen ninguna oportunidad para mejorar su suerte, de que un barrio pobre en el centro de la ciudad o un antiguo barrio proletario deteriorado va a ser su hogar y el de sus hijos para toda la vida, el potencial de revuelta se amplía. Una acción semejante ocurrió en los años 60 en los barrios negros de las ciudades americanas. ¿Por qué?

4.2. Los orígenes de la protesta negra

Marx señaló que a medida que el desarrollo económico avanza sobre el capitalismo, la composición orgánica del capital tiende a cambiar, perdiendo importancia el capital variable y adquiriéndola el capital constante. En términos

Desigualdad y pobreza: una teoría geográfica-marxista

Autor: Richard Peet

Artículo Traducido por Dra. Ana Domínguez con fines didácticos.

Profesorado Geografía

Instituto de Profesores Artigas

Licenciatura de Geografía

Laboratorio de Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental del Territorio-

Departamento de Geografía – Facultad de Ciencias

de clase, este crecimiento del capital constante crea nuevos empleos en el sector de servicios (en la organización, administración, supervisión y ventas) pero produce una disminución en lo relativo a la demanda del sector secundario y especialmente en las obras de producción. Desde la Segunda Guerra Mundial, los recursos del medio ambiente mejoraban notoriamente en barrios de trabajadores del sector servicios, e inclusive en algunos del sector secundario, ya que debían suministrar la demanda de trabajo mas educada y mas “culturizada”. Las áreas rurales más pobres y los barrios del centro de las ciudades quedaban descuidados debido a la falta de demanda de este tipo de mano de obra. Por lo tanto, los salarios están actualmente abajo del nivel de subsistencia y no dejan ningún excedente para invertir en el mejoramiento del medio ambiente local. Desde luego, el sector de servicios e industrias manufactureras marginales continúan necesitando de mano de obra no calificada, pero la mecanización eliminó el incentivo para calificar esta mano de obra con el objetivo de ser incorporada en la economía industrial normal. La reproducción de mano de obra no calificada solo necesita de un medio ambiente que pueda mantener simplemente una vida casi vegetativa, que incluye la mínima calificación e inyecta una fuerte dosis de ética del trabajo. Así, las zonas de clases mas bajas se ven privadas del dinero necesario para poder llegar a los niveles altos de salud, educación y calificación que poseen las zonas de clases medias. Son reservas internas para el ejército de reserva de los casi sin empleo; son áreas que periódicamente explotan con violencia y que pueden ser la base geográfica de una revolución.

5. PLANIFICACION DE UNA SOCIEDAD IGUALITARIA

Conseguir la igualdad social significará mucho más que la política liberal de redistribuir la riqueza por medio del sistema de impuestos. La verdadera igualdad social solo se puede conseguir alterando las fuerzas que generan la desigualdad; como estas son fundamentales para el funcionamiento del sistema de producción capitalista, la igualdad social implica necesariamente grandes cambios en este sistema y de modo especial el control social sobre los medios de producción de riqueza. No obstante, la revolución igualitaria presumirá inclusive mucho más que eso. Como los rendimientos vienen a reflejar más las necesidades de una familia que las necesidades de un sistema de propiedad privada de producción, se tiende a idealizar nuevos métodos que reproduzcan socialmente una fuerza de trabajo con calificación diferenciada. La socialización del control sobre la reproducción de la fuerza de trabajo y, por consiguiente, del medio social es, pues, un corolario de la igualación de los rendimientos.

Los geógrafos pueden acelerar la consecución de la igualdad creando modelos alternativos y convincentes para planificar y controlar el medio ambiente. El modelo alternativo mas real es el de incrementar el control central y estatal sobre la inversión, en el medio ambiente, de los recursos sociales, para

Desigualdad y pobreza: una teoría geográfica-marxista

Autor: Richard Peet

Artículo Traducido por Dra. Ana Domínguez con fines didácticos.

Profesorado Geografía

Instituto de Profesores Artigas

Licenciatura de Geografía

Laboratorio de Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental del Territorio-

Departamento de Geografía – Facultad de Ciencias

asegurar que la igualdad se produzca. El problema de ese modelo, entretanto es la burocratización y la consecuente falta de sentido del control sobre el propio medio ambiente.

Un modelo alternativo y atractivo, elaborado por los anarquistas en su forma mas compleja, implica una propiedad descentralizada, por parte de los trabajadores de los medios de producción y un sistema entrelazado de control comunitario sobre el medio ambiente. Un debate entre todos los que proponen esos modelos especiales alternativos ayudaría a crear ideas convincentes sobre el control popular del medio ambiente, del trabajo y de la vida. Las personas se desarrollan en continua respuesta al medio ambiente total y nosotros que somos de izquierda, creemos que los actuales medios ambientes impiden un desarrollo humano pleno.

Podemos ayudar a que nuestra visión del “hombre total” sea realidad, idealizando modelos ambientales que sean igualitarios y liberadores; igualitarios ya que deben proporcionar la base para una igualdad inherente, y liberadores ya que deben permitir también el desarrollo pleno de cada individuo como persona única. Enfrentamos pues, una tarea casi titánica, no obstante, la geografía de la igualdad futura, exige nuestra dedicación.